

1996

COMPañA LÍRICO-DRAMÁTICA

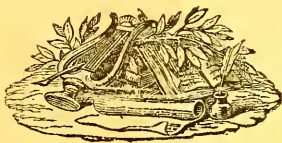
DE LA

ZARZUELA.



CEFIRO Y FLORA,


zarzuela en un acto.



MADRID:

—
IMPRESA DE LUIS GARCIA, SAN BARTOLOME, NUM. 4.

1858.



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill



CEFIRO Y FLORA.

La propiedad de esta zarzuela pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley todo fraude de reimpression y representacion.

El propietario y los corresponsales de la *Galeria lírico-dramática de la Zarzuela*, son los encargados esclusivos de la venta y cobro de los derechos de representacion.

CEFIRO Y FLORA,

zarzuela en un acto,

LETRA DE

DON CARLOS FRONTAURA,

MÚSICA DE

DON LUIS VICENTE ARCHE.

Representada por primera vez en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, en setiembre
de 1858.



MADRID:

IMPRESA DE LUIS GARCIA, SAN BARTOLOME, NUM. 4.

1858.

PERSONAJES.

ACTORES.

CÁNDIDA.....	SRTA. ZAMACOIS.
FLORA.....	SRA. SORIANO.
CÉFIRO.....	SR. FUENTES.
BLAS.....	SR. CUBERO.

La acción en Madrid, en 185....

Los caracteres de los dos principales personajes de esta zarzuela, así como también la situación del cuarteto, están tomados de una comedia francesa.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Puertas laterales, y otra en el fondo. Balcon á la derecha.
—Á la derecha, en segundo término, una puerta con cortina. Es de noche. Quinqué sobre una mesa.

ESCENA PRIMERA.

CÁNDIDA. BLAS. (*Dentro.*)

(*Al levantarse el telon, Cándida escucha junto al balcon.*)

MÚSICA.

BLAS. (*Dentro.*) ¡Ay, amor! ¡Cómo te cebas
en mi tierno corazon!
Tanto amor, amada mia,
es para morir de amor.
Mira que es tarde;
ábreme ya;
que aquí, en la calle,
me voy á helar.
¡Ábreme ya!
que si me ve el sereno,
con el chuzo terrible
me abre en canal.

CÁNDIDA. ¡Pobrecito! ¡Qué frio hace!
¡Pobrecito! ¡Se va á helar!
Mis amos no están en casa.
En abrirle no habrá mal.

(*Asomándose al balcon.*)

Aguarda un poco,
Querido Blas.

BLAS. ¡Mira que es tarde!
¡Ábreme ya!

- CÁNDIDA. ;Espera, Blas!....
 Si te ven por acaso,
 ;qué dirá de mí luego
 la vecindad?....
- BLAS. ;Mira que es tarde!
 ;Ábreme ya!
- CÁNDIDA. ;Aguarda un poco,
 querido Blas!
- BLAS. ;Ábreme ya!
 ;Si no me voy!
- CÁNDIDA. ;Á abrirle voy!
 ;Si no se va!

(Toma la luz de sobre la mesa, y sale por el fondo, volviendo poco después, seguida de Blas.)

ESCENA II.

CÁNDIDA. BLAS.

(Blas viene con una flauta debajo del brazo.)

- BLAS. Cada vez que te veo,
 Cándida bella,
 siento de amor cósquillas
 hasta en las piernas.
 ;Cándida mia!
 al verte me flaquean
 las pantorrillas.
- CÁNDIDA. Cada vez que te veo,
 Blas de mi alma,
 este corazoncito
 de gusto baila.
 ;Blas de mi vida!
 ;Si le vieras ahora.....
 qué listo brinca!....
-
- BLAS. Dame un abrazo,
 querida Cándida.

Uno solo te pido.

CÁNDIDA.

¡Pues toma y basta!.... (Se abrazan.)

Á DUO.

Yo no sé lo que siento

vidita mia!....

que mi corazoncito

¡ay! baila y brinca.

CÁNDIDA.

Vamos. Basta de abrazos, ó te pongo en la calle.

BLAS.

No, hija mia, en la calle no..... La noche está mas fria que un alma sin amor. Esta frase es de una zarzuela que estamos haciendo ahora.

CÁNDIDA.

¿Cómo has podido faltar esta noche?

BLAS.

¿Á qué no faltaré yo, por no faltarte á tí? Cuando me dijiste esta mañana que tus amos pensaban ir esta noche al baile del teatro de la Zarzuela, pensé yo venir á verte, y pensé faltar á mi obligacion..... porque para los enamorados, primero es la devocion que la obligacion..... Asi es que esta noche, apenas tocamos el primer vals, me escurrí boniticamente..... y aquí me vine..... y aquí estoy..... (Mostrando la flauta.) Hasta me he traido la flauta..... que tengo el gusto de presentarte..... Si quieres bailar, te tocaré una polka.....

CÁNDIDA.

No: lo que es preciso, es que te marches pronto..... Mis amos podrian volver.....

BLAS.

No volverán hasta las seis de la mañana, y hasta esa hora ya ves tú si tenemos tiempo de.....

CÁNDIDA.

Pueden ponerse enfermos..... ó marearse bailando.....

BLAS.

¡Quiá! ¿Quién se mareá á los cincuenta años?.... Además, ¿no han sido bailarines tu amó y su mujer?.... Pues figúrate tú si estarán curados del mareo.....

CÁNDIDA.

No importa; mi honor exige que tú no estés aquí.

BLAS.

Pero hija, si hace un frio..... Si salgo, de aquí al teatro

se me vá á helar la flauta..... (*Mostrándola.*) Y ya ves tú que, siendo este instrumento mi única fortuna..... Mas valia que tē ocupases en darme algo que cenar..... Pero.....: Es que si no vienen mis amos, puede venir otra persona.....

BLAS. ¿Cómo es eso?.... ¿Tambien tratas tú con las personas?.... Y ¿quién esa persona á quien esperas?...

CÁNDIDA. La espero por encargo de mis amos.... Es una bailarina francesa que viene recomendada á mi amo para que la coloque en algun teatro de la córte..... Debe venir de un momento á otro, y no seria imposible que se nos encajase aquí esta noche.

BLAS. ¡Me alegraria!....

CÁNDIDA. ¡Yo no!.... Con que ya que nos hemos visto y nos hemos dicho que nos adóramos, puedes marcharte.

BLAS. ¡Qué crueldad!.... Esperemos á esa bailarina..... y estaremos en sociedad.....

CÁNDIDA. A mí no me gusta la sociedad.

BLAS. Pues bien te gustan los bailes de la *Camelia*, que es una sociedad como otra cualquiera. (*Suena un golpe de aldabon.*)

CÁNDIDA. ¡Ahi está!

BLAS. ¿La bailarina?..... ¡Que suba! (*Otro golpe.*)

CÁNDIDA. Y ¿qué hacemos ahora?

BLAS. ¿Qué hemos de hacer?..... Si quiere ensayar algun paso, mi flauta está á su disposicion.

FLORA. (*Dentro.*) ¡Cándida!

CÁNDIDA. ¡Cielos! ¡Es mi ama!

BLAS. ¡Por vida de Rossini!

CÁNDIDA. ¡Me has comprometido! (*Suena otro golpe.*) ¡Allá voy!

BLAS. ¿Dónde me meto?

CÁNDIDA. Aquí. (*Señalando á la puerta cubierta con la cortina.*) En este cuarto no entrarán esta noche..... Ahi guardan mis amos los trajes que usaban cuando eran bailarines..... (*Vuelven á llamar.*) ¡No salgas, por Dios! Luego veré.....

BLAS. ¡Bien! Abre á esa sílfide monumental.

CÁNDIDA. ¡No te olvides del sitio en que estás, y empieces á tocar la flauta!....

BLAS. ¡Descuida! (*Sale Cándida por el fondo.*)

ESCENA III.

BLAS.

¡Cuando digo que soy un calavera!..... Mañana contaré esta aventura á mis compañeros de orquesta, y me acredito..... ¡Me asombro de lo pillo que soy!..... ¡Ah!.... ¡Ya vienen!..... ¡Al escondite! (*Se entra en el cuarto indicado.*)

ESCENA IV.

FLORA. CÁNDIDA.

FLORA. (*Con capuchon y con la careta en la mano.*) ¡Infame!..... ¡Libertino!..... ¡Llevárme al baile, y luego!.... ¡Ah! ¡Céfiro! ¡Céfiro!..... Ya te ajustaré yo las cuentas.

CÁNDIDA. ¿De quién habla V., señora?

FLORA. Aquí tienes á Flora, que esta noche ha perdido su Céfiro.

CÁNDIDA. ¡Ah!..... ¡Algún perro!.....

FLORA. ¡Sí, un perro!..... ¡Mi marido!.....

CÁNDIDA. ¿Cómo?..... El amo es.....

FLORA. Sí, tu amo..... Le llamo Céfiro, porque cuando estábamos en relaciones—¡ay!—de amor, en el baile *Céfiro y Flora*, hacia él de Céfiro y yo de Flora.

CÁNDIDA. ¡Ya! (*¡Vaya un par!*)

FLORA. Pues Céfiro se me ha perdido esta noche en el baile de máscaras..... Á poco de entrar en el salon, solté mi brazo para ir á embromar á la mujer de un mímico.....

CÁNDIDA. ¿De un mico?

FLORA. De un mímico que ha venido de Florencia hace pocos dias..... Yo quedé hablando con un caballero que vino á invitarme para bailar, y con quien no he bailado, porque era mas feo que mi marido..... Y cuando quise

reunirme con Céfire, Céfire no parecía ya.... Le he buscado en todas partes, en el café, en el salon, en el ambigú, en el tocador.... y, ¡nada!..... no he podido dar con él.... Se conoce que él ha dado con otra.

CÁNDIDA. ¿Y se ha venido V. así?....

FLORA. Sí.... He tomado un coche, y..... aquí estoy..... aquí esperaré al impío.....

CÁNDIDA. ¡Mas valia que se volviera V. al baile!.... (¡Maldito sea Céfire!....)

FLORA. No; quiero que vea que yo sé cumplir los deberes de esposa..... que no soy como él.... Puedes acostarte..... Yo le espero aquí.....

CÁNDIDA. Pero, señora..... mas vale que se acueste V..... Yo le esperaré.

FLORA. ¡No! Tú no puedes arañarle como le arañaré yo en cuanto le vea entrar por la puerta.....

CÁNDIDA. (¿Y cómo saco yo á Blas?....)

FLORA. Vete á acostar.

CÁNDIDA. Pero.....

FLORA. ¡Véte!.... ¡No repliques! ¡Pues bonito humor traigo yo!

CÁNDIDA. ¡Bien, señora, bien!.... (*Al pasar por delante del cuarto donde está Blas, quiere dar vuelta á la llave.*)

FLORA. ¿Qué haces ahí?

CÁNDIDA. (*Turbada.*) Iba..... á cerrar la puerta.....

FLORA. Si está cerrada.....

CÁNDIDA. Sí.... pero..... iba..... iba á echar la llave..... para que no entre el gato.....

FLORA. Pareces tonta, muchacha.

CÁNDIDA. ¡Ya, ya me voy!.... (¡Pobre Blas! ¡Le haré seña desde el pasillo para que se tire por la ventana al patio!.... Así estaremos él y yo menos comprometidos.....) (*Sale por el fondo.*)

ESCENA V.

FLORA.

¡Ah, señor marido!.... ¡Ah, bárbaro Céfire! yo te juro que te has de acordar de Flora, mas que se acuerda el

público del *Céfiro y Flora* que tú y yo bailábamos!....
 ¡Qué tiempos aquellos del amor y el arte!.... ¡Con qué gusto bailábamos él y yo!.... ¡Qué intencion dábamos á todos los pasos!.... ¡Qué de coronas caian á nuestrós piés!.... ¡Qué firmeza tenia yo en la punta del dedo pulgar de este pié!.... (*El derecho.*) ¡Oh! Y aun.... (*Poniéndose en actitud.*) ¡Ay, qué pié!.... ¡Cuántos aplausos has merecido!.... ¡Cuántos hombres de talento te admiraban con tanta boca abierta!.... ¡Cuántas flores has pisado!.... ¡Ay, Céfiro, Céfiro!.... (*Se oye ruido, que procede del cuarto donde está oculto Blas.*) ¡Quién anda ahí?.... Será el gato.... ¡Y Cándida queria cerrar con llave para que no entrara.... cuando ya estaba dentro.... (*Abriendo la puerta.*) Sal, micho, sal.... (*Retrocediendo.*) ¡Cielos, un hombre!

ESCENA VI.

FLORA. BLAS.

- FLORA. (*Retrocediendo espantada.*) ¡Ah! ¡ladrones!....
- BLAS. ¡Ah! señora..... calle V.....
- FLORA. (*Temblando.*) Ya..... ya callo..... pero..... pero no me mate V., por Dios!.... Mire V..... estamos muy mal..... Mi amado esposo es maestro de baile..... pero como ahora nadie aprende á bailar, como todo el mundo baila solo..... no se gana un cuarto con la profesion..... Ha pasado el tiempo del baile por principios..... ¡Con que apiádesese V. de nosotros!.... Si quiere V., le daré dos ó tres de mis mejores trajes..... uno de napolitanita que estrené en mi beneficio el año 24..... ¡Está nuevo!....
- BLAS. Sí, desde el año 24 no puede haber envejecido.
- FLORA. Entonces era yo otra cosa.....
- BLAS. Lo creo.
- FLORA. Entonces debia V. haberme visto.....
- BLAS. No; ¿para qué?.... Celebro mucho no haber visto á usted en aquella remotísima época.

- FLORA. ¿Con que se llevará V. ese traje?....
- BLAS. Señora, poco á poco..... Yo no soy ladron de antigüedades..... lo soy de corazones, de corazones modernos, flamantes.....
- FLORA. ¿Cómo?
- BLAS. Sí, señora, el amor es quien me ha traído aqui.
- FLORA. Caballero..... (¡Qué compromiso!... y parece decidido á todo.....) Caballero..... yo no puedo..... (*Movimiento de Blas.*) ni una palabra; sé lo que va V. á decirme, que el amor es una pasion que no se puede dominar..... que ha sufrido V. mucho..... que la esperanza alimenta el amor, pero que llega un dia en que el amor alimentado por la esperanza.....
- BLAS. Sí; engorda y revienta.
- FLORA. Todo lo sé, todo lo comprendo, todo lo siento, todo lo preveo; pero mi condicion, caballero, no me permite consolar á V. mas que con estas desconsoladoras palabras..... Caballero, se ha equivocado V..... Con verdadero, con profundo pesar lo digo, se ha equivocado usted, caballero.
- BLAS. No: me parece que quien se equivoca es V.
- FLORA. ¡Yo!
- BLAS. (Esta ruina del arte piensa que yo.....) No es á V. á quien alude el amor que me ha traído á esta casa.
- FLORA. (*Con despecho.*) ¡Cómo! ¡Cómo!
- BLAS. Usted puede comer como quiera, pero la favorecida con mi amor es la doncella Cándida..... de nombre, se entiende.
- FLORA. ¿Es posible?
- BLAS. Sí, señora, parece imposible, pero es posible.
- FLORA. ¿Con que mi doncella recibe á un hombre de noche?
- BLAS. Permitame V., señora..... Yo tambien soy hombre de dia.
- FLORA. ¡Por eso no queria acostarse la bribonaza! Retírese usted, caballero!..... ¡Ah! no! ¡espere V!.... Ella se irá tambien con V.
- BLAS. ¿Y á dónde hemos de ir solos..... de noche?..... Considere-

re V., señora, que nos podemos perder..... Tenga usted compasion de ella; sufra yo solo la pulmonía, que sin duda me está esperando á la puerta.

FLORA.

¿Y V. quién es?—Vamos á ver.

BLAS.

Señora, yo soy un instrumento..... Soy flauta acreditado de los teatros de la corte.

FLORA.

¿Y no me conoce V.?

BLAS.

¡Oh! ¡sí, señora! (La adularé.) ¿Quién no conoce á la sílfide..... á la..... ¿Cómo es que se ha retirado V. del teatro?..... Aun podía V. recoger muchos laureles que ceñir á esa frente, digo, á esos piés.

FLORA.

(*Halagada y con cierto orgullo.*) ¿Verdad que sí?

BLAS.

¿Quién lo duda?..... Aun recuerdo yo aquel baile.....

FLORA.

¿Cuál?..... ¿Céfiro y Flora?

BLAS.

Sí, ese; ¡qué bella! ¡qué vaporosa! ¡qué insinuante! ¡qué arrebatadora! ¡qué epigramática! ¡qué deliciosa! ¡qué aérea! ¡qué voluptuosa! ¡qué sublime!..... (¡y qué elegante!) estaba V.

FLORA.

¡En aquel paso!..... (*Poniéndose en actitud.*)

BLAS.

Sí, en aquel.....

FLORA.

¡Cuando yo me apoyaba en Céfiro..... así!..... (*Apoiándose en Blas: Ambos dan algunos pasos.*)

ESCENA VII.

Los mismos. CÁNDIDA.

CÁNDIDA.

(*Entrando por el fondo.*) ¡Jesús!

FLORA.

¿Qué viene V. á hacer aquí?

CÁNDIDA.

¡Yo! (¿Qué es esto?)

BLAS.

No hagas caso..... Tu señora está en el secreto, y nos protegerá..... Ya sabe que te quiero *pour le bon motif*..... (Se lo digo en francés para que no lo entienda.) (*Suena un golpe de aldabon.*)

CÁNDIDA.

¿Es aquí?

FLORA.

Será Céfiro.

BLAS.

¿Quién es ese caballero?

- FLORA. Mi marido..... y es preciso que no encuentre á V. aquí.
 BLAS. ¿Por qué, señora?..... (*Otro golpe de aldabon.*) Queriendo yo á Cándida *pour le bon motif*.....
- FLORA. ¿Qué vomitivo, ni qué ocho cuartos?..... Mi marido es celoso como un turco, y si le vé á V.....
- CÁNDIDA. (*En el balcon.*) ¡Espere V., señor.
- CEFIRO. (*Dentro.*) Echame la llave por el balcon.
- CÁNDIDA. (*Á Flora.*) ¿Se la echo?.....
- FLORA. Sí. (*Cándida abre el balcon y tira la llave.*)
- BLAS. Á ver si le puedes dar en la cabeza.
- FLORA. Y V. (*Á Blas.*) ocúltese en ese cuarto hasta que sea de día..... (*El mismo donde estuvo oculto antes.*) ¡Por Dios, no estropee V. los trajes que guardamos como recuerdo de nuestras glorias. (*Blas se oculta.*) Yo no quiero ver á mi marido..... No podria contenerme..... y tantas emociones en una noche..... Dile que no he vuelto del baile..... Á ver si viene á buscarme..... (*Se entra por la derecha.*)
- CÁNDIDA. No, pues yo no me estoy aquí. (*Se entra por la izquierda, dejando el quinqué sobre la mesa.*)

ESCENA VIII.

CÉFIRO, *vestido de turco, entra por el fondo.*

MÚSICA.

¡Caramba, qué pillo soy!
 ¡Gran conquista logro hoy!
 ¡Á ser muy dichoso voy!.....
 ¡No sé si soñando estoy!.....

(*Leyendo una carta.*)

«Esta noche en tu casa,
 entre una y dos,
 te daré grandes pruebas
 de mi pasión

Pero, prudencia,
 que en el cuerpo de baile
 de mí sospechan.»

¡Es ella! ¡Sin duda, es ella!
 ¡Caramba, qué pillo soy!
 Tal conquista me acredita
 de mancebo seductor.
 ¡Caramba, qué pillo!
 ¡me pierdo de vista!
 ¡No es cosa! no es cosa
 lo que vale mi conquista.

Es una bella,
 rubicundísima,
 sílfide inglesa,
 ¡con unos piés!....
 ¡Qué linda es!
 Parece una hada
 si rapidísima
 cruza la escena.....
 ¡Tiene unos piés!....
 ¡Qué linda es!
 ¡Caramba, qué pillo!
 ¡me pierdo de vista! etc., etc.

¡Al fin logré ablandar el pecho de pedernal de la inglesa!.... Entre una y dos me dice que vendrá.... Pues ya pronto sonará la hora de mi dicha.... Y mi mujer estará en el baile, en tanto que yo..... ¡Cuando digo que soy muy pillo!.... Por fortuna, estaba entretenida no sé con quién, cuando se me acercó aquella máscara, y diciéndome : «Toma, turquito,» me entregó esta carta..... ¡Lo que vale ser maestro de baile!.... El maestro que es árbitro de los piés de sus discípulas, pronto lo es también de su corazón, es decir, del corazón de las discípulas..... Preparémoslo todo para recibirla dig-

namamente, y para que no me sorprenda mi mujer, si vuelve, que debia no volver. (*Llamando.*) ¡Cándida!.... La doncella de mi mujer callará..... ¡Cándida!.... ¡Caramba, qué pillo soy!

ESCENA IX.

CÉFIRO, CÁNDIDA, FLORA (*oculta*).

- CÁNDIDA. (*Entrando.*) ¿Llamaba usted, señor?
- CÉFIRO. Esta noche no soy tu señor; soy un simple turco, como indica mi traje..... Cándida, hoy exijo de tí.....
- CÁNDIDA. ¿Eh! ¿Qué exige V. de mí?....
- CÉFIRO. No tengas miedo, mujer..... (*Hasta esta pobre conoce lo pillo que soy*). Solamente exijo de tí prudencia y reserva..... Esta noche va á venir aquí una persona.
- CÁNDIDA. ¿Quién? ¿La bailarina francesa que le envian á V. recomendada?....
- CÉFIRO. No; otra que se recomienda ella misma..... Cuando llame, saldrás á abrir, y la conducirás á este aposento sin luz alguna, y diciéndole: «Nada tema V..... Está esperando el turco.»
- CÁNDIDA. Vamos, V. ha tomado en el baile alguna turca.
- CÉFIRO. No es turca; es inglesa.
- CÁNDIDA. (¡Vava, el viejo!.... ¡Y en tanto mi pobre Blas!....)
- FLORA. (*Entreabre la puerta de su cuarto y escucha.*)
- CÉFIRO. ¡Cuidado con decir á mi mujer nada de esto!.... Mejor quisiera un terremoto!.... Si me sirves bien, te regalaré un pañuelo de yerbas.....
- FLORA. (¡Ya te daré yo las yerbas!)
- CÉFIRO. Tráeme la bata que está en ese cuarto. (*Señalando al en que se halla oculto Blas.*)
- CÁNDIDA. ¡Voy! (*Tranquilizaré á Blas.*) (*Entra en el cuarto indicado.*)
- CÉFIRO. Aunque estoy ardiendo de amor, estoy tiritando de frio

con este traje de turco. (*Mirando el reloj.*) ¡Las dos!...
¡No tardará en venir mi silfide!

FLORA. (¡Ah, sátiro!... Ya verás la que se arma!)

CÉFIRO. ¿Traes la bata?...

CÁNDIDA.. ¡Si no la encuentro!...

CÉFIRO. Iré yo por ella....

CÁNDIDA. Ya la encontré.

FLORA. (¡Picaron! ¡No sé cómo me contengo!)

CÁNDIDA. Tome V. la bata. (*Se la pone sobre el traje de turco, y conserva el turbante.*)

CÉFIRO. ¡Me parecía que hablabas con alguien!...

CÁNDIDA. ¡Yo!... Era el gato, que....

FLORA. (Sí; el gato de dos piés.... ¡Qué belén se va á armar!)

CÉFIRO. Puedes retirarte y esperar....

CÁNDIDA. ¿Me llevo la luz?...

CÉFIRO. Sí. (El amor busca las sombras....)

FLORA. (Si viene, la pelo.) (*Sale Cándida por el fondo llevándose el quinqué.*)

ESCENA X.

CÉFIRO. FLORA (*oculta*).

CÉFIRO. ¡Ahora si que soy un verdadero turco!... ¡Qué aventura!... Si la supiera mi mujer, estoy seguro de que me pelaba.

FLORA. (Si no tuvieras peluca, dé' fijo.)

CÉFIRO. Pero, ¿por dónde lo ha de saber mi mujer?... La inocente estará ahora, como si lo viera, bailando una mazourka con algun desgraciado que no le haya visto la cara....

FLORA. (¡Ah, Nabucodonosor!)

CÉFIRO. ¡Cuidado que se ha puesto fea mi mujer!...

FLORA. (¡Fea! ¿yo?....)

CÉFIRO. Al paso que por mí parece que no pasa día.... Estoy lo mismo que hace veinte años, cuando mis triunfos en el baile *Céfiro y Flora*.... ¡Maldito baile!... En aquel bai-

le me enamoré de mi mujer, que vestida de Flora, parecia otra cosa..... La maldita era tan coquetona..... y á mí siempre me han gustado las coquetonas; como yo tambien soy un coqueton..... la partida entre ellas y yo es de potencia á potencia.

FLORA: (¡Ya te daré yo la potencia!) (*Rechina la puerta en que está apoyada Flora.*)

CÉFIRO. ¡Eh!.... ¿quién es?....

FLORA. (¡Sí, sí! Yo le enseñaré á no burlarse de mí.)

CÉFIRO. ¿Será ella?....

FLORA. (*Tosiendo.*) ¡Jem! ¡jem!

MÚSICA.

Duo.

CÉFIRO. Se acerca, sin duda
mi bella conquista.
¡Si soy lo mas pillo!....
¡Me pierdo de vista!

FLORA. (*Fingiendo la voz.*)
¿Estás aquí, turco,
turco de mi vida?

CÉFIRO. Aquí, sí, esperando
estoy tu venida.
¡Tu mano!....

FLORA. ¿Mi mano?

CÉFIRO. En ella deseo
imprimir un ósculo.....

(*Flora le da la mano izquierda, y con la derecha le sacude una bofetada.*)

¡Qué fortuna!.... ¡Cuerno!

FLORA. Tu insolencia tal merece,
tal merece tu insolencia.

Si tal.

CÉFIRO. Su elocuencia, ¡cómo escuece!
¡Cómo escuece su elocuencia!

Si tal.

À DUO.

FLORA. Tu insolencia, etc.

CÉFIRO. Su elocuencia, etc.

CÉFIRO. Óyeme plácida,
donosa sílfide.
Modera el ímpetu
de tu pudor.
No soy tan bárbaro,
ni tan carnívoro,
que atente impávido
contra tu honor.

FLORA. (*Fingiendo la voz siempre.*)

¡Aparta, sátiro,
marido estúpido,
galan estólido
y sesenton!
No pienses, crédulo,
que soy tan cándida,
que un viejo pécora
me inspire amor.

CÉFIRO. ¿Qué dices?

¿Te burlas
de mí?

FLORA. Sí.

De veras
me burlo
de tí.

CÉFIRO. ¿Sí?

À DUO.

CÉFIRO.
¿Qué dices?
¿Te burlas
de mí?

FLORA.
¿De veras
me burlo
de tí!

- FLORA. Eres tureo y no te ereo,
y eres viejo y eres feo,
y eres neeio, que es peor,
Sí señor.
No me sirve, no, tu amor.
- CÉFIRO. Yo te adoro, aunque soy feo;
que me quieras ÿo deseo;
que me quieras es mejor,
Sí señor.
No rechaces, no, no amor.
(*Repiten á duo.*)
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¡Creia V. que esa figura de organillo me habia enamorado?..... ¡Já! ¡Já!..... (*En su voz natural.*) ¡Siento un deseo de arañarle!.....)
- CÉFIRO. Pero mi pasion, Olimpia.....
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¡Pasion limpia?..... ¡Eh?..... ¡Un hombre casado!..... (*En su voz natural.*) ¡Sí señor, un hombre casado!
- CÉFIRO. ¡San Paeomio! Esta es la voz de mi mujer.
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¡Pues qué ereia V?..... He querido conveener á su mujer de V. de que V. es un libertino, un desalmado, y la he traído conmigo..... (*En su voz natural.*) ¡Dónde estás, serpiente de cascabel?.....
- CÉFIRO. ¡Cai en la red!
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¡Buen pájaro está V!..... Sí, señora trae revuelto todo el euerpo de baile..... Todas le huimos el cuerpo; pero él no cede, ni por esas.
- CÉFIRO. ¡Cómo no me araña mi mujer?.....)
- FLORA. (*En su voz natural.*) Mañana entablaré la demanda de divorcio..... (*Le dá un pellizco.*) ¡Toma, bribon!
- CÉFIRO. Te conozeo..... Pero mujer.....
- FLORA. ¡Toma! Toma, bárbaro. (*Le sigue pellizcando.*)
- CÉFIRO. Por Dios, que me estás poniendo heeho un colegio de eardenales..... ¡Por dónde escaparé?.....

ESCENA XI.

Los mismos, BLAS.

- BLAS. (*Saliendo.*) ¡Uff! Me ahogo en ese chiribitil....)
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¿Con qué te curará esta aventura de tu afición á hacer el oso?
- BLAS. (¿Quién es esta mujer?)
- FLORA. (*En su voz natural.*) Puede hacerlo cuanto quiera..... Yo no he de vivir con él!..... (*Céfiro anda á tientas buscando la puerta.*)
- BLAS. (¡Calle, la mujer del bailarín!)
- CÉFIRO. Corriente; vivirás sola como un hongo..... y me echarás de menos.....
- BLAS. (Esta gente riñe á oscuras.....)
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) ¡Qué marido tan alhaja tiene usted, señora!..... (*En su voz natural.*) No lo sabe V. bien.
- BLAS. (¡Calle, aquí hay otra mujer!)
- CÉFIRO. Señoras; que puede quejarse la vecindad.
- BLAS. (*Tropezando con la puerta del balcon.*) ¡Ah! El balcon.... aquí me meto.....)
- FLORA. ¿Dónde estás, lobo marino?.....
- CÉFIRO. (Mejor es callar.)
- FLORA. (*Fingiendo la voz.*) Retirémonos, señora..... Dejémosle á solas con sus remordimientos.....
- BLAS. (¡Ah! ¡Qué idea!..... Sí, sí; voy á armar un cisco.....) (*Fingiendo voz de mujer.*) Pardon, monsieur.....
- CÉFIRO y FLORA. } ¡Eh! ¿Qué es esto?
- FLORA. } ¿Quién anda ahí?
- CÉFIRO. Eso digo yo.
- BLAS. ¡Ah! monsieur..... je vous espere il y á much..... tiemp..... je suis la danseuse.....
- CÉFIRO. (¡Calle! ¡La bailarina que me recomiendan!.....)
- FLORA. Hable V. en castellano, señora... ¿Quién es V?.. ¿Cuándo ha venido?.... ¿Por dónde ha entrado?....
- BLAS. *Je ne puis pas parler en espagnol parce que je ne sé.....*
- FLORA. ¡Una luz!.... (¡Oh! esta es la inglesa, no hay duda.)

- CÉFIRO. Pero.....
- FLORA. (*Gritando*) ¡Una luz!
- CÉFIRO. ¡Pero señora, á estas horas!....
- FLORA. ¿Dónde estás, bribonazo?.... (*Le busca.*) ¡Cándida!....
¡Una luz!
- CÁNDIDA. (*Dentro.*) Alla va.
- BLAS. *Vous etes ataquee de la hidrofovia, madame. ... (Flora llega á tropezar con Céfiro, y le echa mano á la cabeza y le arranca la peluca.) (!Ahora me oculto aquí!.... y lo que fuere sonará.) (Se entra en el balcon al mismo tiempo que Cándida aparece con la luz en la puerta del fondo. Cándida le ha visto ocultarse en el balcon. Todo esto debe ser muy rápido.)*

ESCENA XII.

CÁNDIDA. CÉFIRO. FLORA.

- CÁNDIDA. (*Riendo al ver á Céfiro sin peluca.*) Já, já, já.
- FLORA. ¿Qué es esto? (*Levantando al mismo tiempo la mano donde tiene la peluca.*)
- CÉFIRO. Eso es mi peluca..... (*Se la coje y se la pone.*)
- FLORA. ¡No hay nadie!
- CÉFIRO. ¡No hay nadie!
- FLORA. ¿Dónde está la inglesa?
- CÉFIRO. ¿Dónde está la bailarina? (*Á Cándida.*) ¿Quién ha venido aquí esta noche?....
- FLORA. ¿Dónde estaba esa mujer, cuando yo he venido?
- CÁNDIDA. ¿Si no ha venido nadie!.... (*Á Flora.*) No descubra V. á Blas, señora.)
- CÉFIRO. ¿Qué es esto, Flora?....
- FLORA. ¿Qué es esto, Céfiro?
- FLORA y CÉFIRO. ¿Qué es esto, Cándida?....
- FLORA. (*Á Cándida.*) ¡Alumbra!.... Yo he de encontrar á esa mujer.... (*Dirigiéndose á la habitacion de la derecha.*)
- CÉFIRO. (*Y ello es indudable.... Aquí habia dos mujeres....*)
(*Entran Flora y Cándida en el cuarto de la derecha. La escena queda oscura un momento.*)

ESCENA XIII.

CÉFIRO. BLAS.

CÉFIRO. Cualquiera diría que no sé lo que me pasa.....
 BLAS. (*Saliendo del balcon.*) (Si sigo ahí, me da una pulmonia..... Busquemos el otro escordite.) (*Va andando, y al llegar en frente de Céfiro salen de la habitación de la derecha Flora y Cándida.*)

ESCENA XIV.

CÉFIRO. BLAS. FLORA. CÁNDIDA.

CÉFIRO. (*Dando un salto al ver á Blas.*) ¡Canario!.... Un hombre.
 FLORA. ¡Ay! ¡El flauta!
 BLAS. ¡Adios, mi dinero!.... es decir, mi dinero no, porque no lo tengo.)
 CÁNDIDA. ¡Me ha perdido!)
 CÉFIRO. (*Á Blas.*) Servidor de V..... ¿Es V. por casualidad un ladrón?
 BLAS. Yo.
 FLORA y CÁNDIDA. { El señor es.....
 BLAS. Eso es..... yo soy.....
 CÉFIRO. ¿Y quién es V.?
 FLORA. Sí..... sí..... yo le conozco.....
 CÉFIRO. ¡Hola!.... y ¿cómo?....
 CÁNDIDA. Sí señor, le conocemos.....
 BLAS. Sí señor, sí, me conocen.....
 CÉFIRO. Pues yo no conozco á V.....
 BLAS. Pues yo celebro mucho haber tenido esta ocasion, y me repito,.... sí señor, me repito de V. servidor y flauta.....

MÚSICA.

Cuarteto.

CÉFIRO. Basta de chanza.
 ¿Quién es usted?
 BLAS. Yo soy un músico.....
 CÉFIRO. ¡Y bien!.... ¿y qué?
 FLORA. (*Á Céfiro.*) Sí; don Blas es un músico.....
 CÁNDIDA. (*Á Céfiro.*) Un músico es don Blas.....

- CÉFIRO. Pues vaya con su música
á darla á Satanás.
Diga usted, pronto,
diga quién es,
ó á los serenos
avisaré.
- FLORA. (Á Blas.) Á mi marido
dígame usted,
que es usted un músico.....
que toca..... ¡pues!
- CÁNDIDA. (Á Blas.) Dile, Blasito,
dile, mi bien,
que mi marido
pretendes ser.
- BLAS. No me sofoquen;
yo lo diré.....
Yo soy un músico
que toco..... ¡pues! *Mostrando la flauta.*)

(*Repiten todos.*)

- BLAS. Mi flauta dice quién soy,
y para probar á V.
que mintiéndole no estoy,
yo la flauta tocaré.
- CÉFIRO. ¡Para flauta estoy ahora!.....
¡para flauta!..... Sí señor.....
Toque usted la flauta ; mientras
llamaré yo al celador.

(*Suena la flauta ; al oirla Flora empieza á llevar el compás y lo mismo Céfiro, haciendo despues lo que indican los versos.*)

- FLORA. ¿Recuerdas esto, marido?
- CÉFIRO. Sí, lo recuerdo, mujer.
- FLORA. Este paso es aquel paso.....
- CÉFIRO. Sí, mujer, el paso aquel.

(*Bailando ridículamente y segun indican los versos.*)

Yo me vuelvo;
tú me sigues,
apoyándote en la punta,

¡en la punta de ese pié!.....

FLORA.

Tú te vuelves ;

yo te sigo,

apoyándome en la punta,

¡en la punta de este pié!.....

CÉFIRO.

Por la cintura

quiero cojerte,

y haces tú mientras

el molinete,

apoyándote en la punta,

en la punta de ese pié.

FLORA.

Por la cintura

quieres cojerme

y hago yo mientras

el molinete,

apoyándome en la punta,

en la punta de este pié.

(Cesa de sonar la flauta, y al punto se vuelve Céfiro à Blas.)

CÉFIRO.

Diga usted pronto,

diga quién es,

ó á los serenos

avisaré.

FLORA.

Toque usted, toque

el paso aquel,

que aun lo bailamos

bastante bien!

À DUO.

CÁNDIDA.

¡Já! ¡já! ¡qué risa!

¡já! ¡já! ¡qué bien

bailan mis amos

el paso aquel!

BLAS.

¡Já! ¡já! ¡qué risa!

¡já! ¡já! ¡qué bien

bailan los viejos

el paso aquel!

À CUATRO.

CÁNDIDA.

¡Já! ¡já! ¡qué risa! etc.

FLORA.

Toque usted, toque, etc.

BLAS.

¡Já! ¡já! ¡qué risa! etc.

CÉFIRO.

Diga usted pronto, etc.

- CÉFIRO. (¡Yo voy á dar un estallido!) ¿Quién es V.?
- BLAS. Ya lo sabe V.
- CÁNDIDA. Ya lo sabe V.
- FLORA. Ya lo sabes.
- CÉFIRO. Sí; ya sé que es V. un músico; pero qué tiene V. que ver con mi mujer y mi doncella, es lo que quiero saber, y lo que me va V. á decir.
- BLAS. Yo diré á V..... en cuanto á eso..... Yo nada tengo que ver con una ni con otra.
- CÁNDIDA. Diga V. que sí..... Blas es mi novio, señor.
- CÉFIRO. ¿Tu novio?
- FLORA. Eso es, su novio.
- BLAS. ¡Sí señor, soy su novio! Ahí ve V. lo que son las cosas..... Ella es mi novia, y yo soy su novio.
- CÉFIRO. ¿Y viene V. á ver á su novia de noche?.... ¿Y entra usted por el balcon?....
- CÁNDIDA. Es la primera noche..... Yo no sabia.....
- BLAS. Sí señor, la primera noche..... Quise darle una serenata..... y..... para que oyera mejor la flauta.....
- CÉFIRO. ¡Ya!
- BLAS. Subí al balcon..... Yo no tenia intencion de pasar de ahí; (*Señalando al balcon.*) pero hace un frio..... Asíme-se V. por gusto..... Verá V. qué viento de pulmonía sopla.....
- CÉFIRO. Pero.... ¿y la bailarina francesa que me habló antes?....
- BLAS. (*Fingiendo voz de mujer.*) Pardon, monsieur.
- CÉFIRO. ¿Eh?.... ¿Era V.?....
- BLAS. Yo, que ví la disputa que V. sostenia con su mujer y con otra señora..... y quise.....
- CÉFIRO. ¡Qué gracia!.... ¿Y la otra señora?....
- FLORA. La otra señora era yo..... La señora á quien esparabas no ha venido..... Yo vine antes que tú del baile, donde me dejaste abandonada, para venir á ver á esa señora, que se ha burlado de tí.
- CÁNDIDA. ¿Cómo habia de acudir á una cita en esta casa y á las dos de la noche?....
- CÉFIRO. ¡Caramba! ¡Pues es verdad!.....

- BLAS. Con que..... si Vds. no mandan otra cosa..... Ya está amaneciendo..... (*Queriendo marcharse.*)
- CÉFIRO. Espere V..... Se irá V. con su novia.
- CÁNDIDA. ¿Me despide V., señor?.... Yo no lo volveré á hacer.....
- BLAS. No, no te despide ; te conservará en su casa hasta que nos casemos, que será... (Dios sabe cuándo y cómo!....) Si no, cuento en el teatro la aventura de la inglesa..... y de la francesa.....
- CÉFIRO. Bien, si se casa V. pronto.....
- CÁNDIDA. ¡Ay! ; qué gusto!
- CÉFIRO. (*Á Flora.*) ¿Me perdonas?....
- FLORA. Si no vuelves á ser baboso.....
- CÉFIRO. Yo te juro que nunca dejaré de ser tu *Céfiro*.
- FLORA. Y yo tu *Flora*.
- BLAS. *Céfiro y Flora.* ¡Qué gran baile! ; Qué gran paso el paso aquel!.... ; Cómo se aplaudia!

MÚSICA.

Fínal.

- CÉFIRO. (*Al público.*) Los que vengan mañana verán el paso que nos proporcionaba tantos aplausos.

TODOS.

Pero, que ahora
nos den uno á los pobres
Céfiro y Flora.

(*Cae el telon.*)

La representacion de esta zarzuela está autcrizada por la censura

FIN DE LA ZARZUELA.







Véndese á 4 rs. en Madrid en el teatro de la *Zarzuela*; y en las librerías de *Cuesta*, calle de Carretas; de *Bailly-Bailliére*, calle del Príncipe, y de *Leocadio Lopez*, calle del Cármen.

En las provincias, en las principales librerías.